

## BEN SIRÁ 2 Y EL NUEVO TESTAMENTO

NURIA CALDUCH  
Pontificia Universidad Gregoriana  
Roma

### *Resumen*

A causa de la popularidad alcanzada en los primeros siglos del cristianismo, el libro de Ben Sirá ejerció una visible influencia en el Nuevo Testamento. El presente artículo estudia la repercusión de Sir 2 – capítulo programático en la obra del sabio – en varios escritos neotestamentarios: el evangelio de Juan, la carta a los Hebreos, la carta de Santiago y la primera carta de Pedro.

### *Summary*

Because of its popularity in the first centuries of Christianity the Book of Ben Sirá had a visible influence on the New Testament. The present article considers the repercussions that Sir 2, a programmatic chapter in the work of the sage, had on several NT writings: the Gospel of John, the Letter to the Hebrews, the Letter of James and the First Letter of Peter.

El libro de Ben Sirá (conocido también como Sirácida o Eclesiástico) gozó de gran popularidad en los primeros siglos del cristianismo. Prueba de ello es su repercusión en los escritos neotestamentarios y en las obras de los Padres de la Iglesia<sup>1</sup>. De los dos puntos citados nos interesa especialmente el primero. Ahora bien, el análisis completo de las relaciones entre Sir y NT es una tarea que por el momento sobrepasa nuestras posibilidades. Nos limitaremos, pues, al estudio de aquellos textos que presentan algún tipo de afinidad con un capítulo programático en la obra del sabio.

---

<sup>1</sup> Para una visión de conjunto, cf. F. Vattioni, *Ecclesiastico, testo ebraico con apparato critico e versione greca, latina e siríaca* (Pubblicazioni del Seminario di Semitistica, Testi 1; Napoli 1968) XXXII-LX, y M. Gilbert, *Introduction au livre de Ben Sirá ou Siracide ou Ecclésiastique* [ad usum scholarum] (PIB; Roma 1985) 41-47.

Nos referimos a Sir 2, poema profundamente religioso que ilustra en estilo parenético la íntima relación entre el Señor y el discípulo fiel.

En nuestra exposición procederemos del siguiente modo: después de unas palabras sobre la relación entre Sir y NT a nivel general, presentaremos brevemente el texto escogido como punto de referencia (Sir 2, 1-18) y acto seguido tomaremos en consideración sus contactos con los escritos del NT en este orden: el evangelio de Juan, la carta a los Hebreos, la carta de Santiago y la primera de Pedro.

### I. SIR Y EL NUEVO TESTAMENTO

Aunque en los escritos neotestamentarios no se encuentra ninguna cita explícita de Sir (no se menciona ni el autor ni el libro), ciertas analogías terminológicas y temáticas son innegables<sup>2</sup>.

Ya a finales del s. XVIII, Eichhorn advierte que los autores del NT utilizan algunas expresiones que se leen también en la obra de Ben Sirá<sup>3</sup>. Años más tarde, Bretschneider (1806) pone fin a su comentario a Sir con el Excursus *De usu huius libri in interpretando NT*, donde recopila una nutrida lista de paralelos entre Sir y el NT<sup>4</sup>. A finales del siglo pasado, Edersheim sostiene que hay pasajes en varias partes del Nuevo Testamento, donde ya sea el sentimiento, ya sea la expresión del mismo nos remiten al Eclesiástico<sup>5</sup>. Ahora bien, por lo que se refiere a las listas de textos paralelos no comparte la opinión de sus predecesores. El catálogo presentado por Eichhorn le resulta incompleto y el de Bretschneider, utilizando su misma expresión, "is altogether fanciful"<sup>6</sup>. Tomando como

<sup>2</sup> Cf. el índice de literatura extracanónica en el NT compilado por A. C. Sundberg en *The Old Testament of the Early Church* (HTS 20; Cambridge, Mass. 1964) 54-55, y R. Petraglio, "'Figli e Padri'. Lettori, copisti e traduttori cristiani di Ben Sirac", en *Lecture cristiane dei Libri Sapienziali* [XX Incontro di studiosi dell'antichità cristiana, 9-11 maggio] (Studia Ephemeridis Augustinianum 37; Roma 1992) 489-504.

<sup>3</sup> Cf. J. Eichhorn, *Einleitung in die Apokryphischen Schriften des Alten Testaments* (Leipzig 1795) 75-76.

<sup>4</sup> Cf. G. Bretschneider, *Liber Jesu Siracidae graece ad fidem codicum et versionum emendatus et perpetua annotatione illustratus* (Ratisbonae 1806) 709-722. En su selección de paralelos incluye numerosos textos del epistolario paulino. Cf., sin embargo, E. Earle Ellis, *Paul's Use of the Old Testament* (Michigan 1991) 76.

<sup>5</sup> A. Edersheim, *Ecclesiasticus. Apocrypha*, II (ed. H. Wace; London 1988).

<sup>6</sup> Cf. *ibid.*, 23 n. 1.

punto de partida la popularidad alcanzada por Sir en los círculos judíos así como en los ambientes helenistas (esp. Alejandría), Edersheim prefiere concentrar su análisis en dos obras que, sin contener ningún tipo de referencias explícitas a Sir, reflejan cierta familiaridad con dicho libro. Éstas son la carta a los Hebreos (representante del helenismo) y la carta de Santiago (representante del judaísmo)<sup>7</sup>. Entre Sant y Sir señala numerosas comparaciones, entre las que destacan Sant 1,2-4 – Sir 2,1-5 y Sant 1,6-8 – Sir 2,16.

En nuestro siglo, la relación Sir-NT no ha suscitado excesivo interés. De todos modos, no faltan comentaristas que se ocupan del tema: Box-Oesterly amplía el área de influjo de Ben Sirá a los evangelios de Mateo y Lucas<sup>8</sup>. Spicq incluye también el "corpus paulinum" y el evangelio de Juan, especialmente el Prólogo<sup>9</sup>.

## II. SIR 2,1-18

Se trata de uno de los pasajes del libro (junto con 1,1-30; 3,1-5; 16,28-30,10 [salvo unos treinta versos aislados] y 38,27-39,14), de los cuales no poseemos el texto hebreo, escrito por Ben Sirá entre el 200-180 a. C. en Jerusalén. Así pues, el punto de referencia obligado es la versión griega realizada por el nieto del sabio, probablemente en Alejandría de Egipto, y destinada a los judíos de la diáspora (132-115 a. C.). Es el texto que ofrecemos a continuación.

<sup>7</sup> Cf. *ibid.*, 22-23.

<sup>8</sup> Cf. G. H. Box / W. O. E. Oesterley, "The Book of Sirach", en *APOT* 1 (ed. R. H. Charles; Oxford 1913) 294-295. En cuanto a la relación Sir-Mt, cf. A. Feuillet, "Jésus et la Sagesse divine d'après les Évangiles synoptiques": *RB* 62 (1955) esp. 173-176; L. Cerfaux, "Les sources scripturaires de Mt 11,25-30": *ETL* 31 (1957) esp. 336-342; G. Lambert, "Mon joug est aisé et mon fardeau léger". Note d'exégèse: *NRT* 77 (1955) 963-969; R. Rinaldi, "'Onus meum leve'. Osservazioni su Ecclesiastico 51 (v. 26, Volg. 34) e Matteo 11,25-30": *BibOr* 9 (1967) 13-23. Respecto a Sir-Luc, cf. P. Winter, "Some Observations in the Language of the Birth and Infancy Stories of the Third Gospel": *NTS* 1 (1954) esp. 114-115 [Sir 48,10 = Lc 1,17].

<sup>9</sup> Cf. C. Spicq, *L'Écclesiastique. La Sainte Bible*, 6 (eds. L. Pirot / A. Clamer; Paris 1941) 547; *id.*, *Les épîtres pastorales* (Études Bibliques; Paris 1969) 220-223; *id.*, "Le Siracide et la structure littéraire du Prologue de saint Jean", en *Mémorial Lagrange* (Paris 1940) 183-195.

1. *Texto griego*

Utilizamos la edición de Ziegler<sup>10</sup> con algunas modificaciones sobre la distribución del texto y el uso de las mayúsculas. Los versículos precedidos de asterisco (cursiva en la traducción) pertenecen a la forma larga del texto (GII). Así se diferencian de la forma breve (GI).

- 1 Τέκνον, εἰ προσέρχῃ δουλεύειν κυρίῳ,  
 2 ἐτοίμασον τὴν ψυχὴν σου εἰς πειρασμόν·  
 3 εὐθρονον τὴν καρδίαν σου καὶ καρτέρησον  
 4 καὶ μὴ σπεύσης ἐν καιρῷ ἐπαγωγῆς·  
 5 κολλήθητι αὐτῷ καὶ μὴ ἀποστής,  
 6 ἵνα αὐξήθῃς ἐπ' ἐσχάτων σου.  
 7 πᾶν, ὃ ἐὰν ἐπαχθῇ σοι, δέξαι  
 8 καὶ ἐν ἀλλάγμασιν ταπεινώσεώς σου μακροθύμησον·  
 9 ὅτι ἐν πυρὶ δοκιμάζεται χρυσός  
 10 καὶ ἄνθρωποι δεκτοὶ ἐν καμίνῳ ταπεινώσεως.  
 \* ἐν νόσοις καὶ πενίᾳ ἐπ' αὐτῷ πεποιθῶς γίνου.  
 11 πιστεύσον αὐτῷ, καὶ ἀντιλήμψεται σοι·  
 12 καὶ εὐθρονον τὰς ὁδοὺς σου καὶ ἔλπισον ἐπ' αὐτόν.  
 13 Οἱ φοβούμενοι τὸν κύριον, ἀναμείνατε τὸ ἔλεος αὐτοῦ  
 14 καὶ μὴ ἐκκλίνητε, ἵνα μὴ πέσητε.  
 15 οἱ φοβούμενοι κύριον, πιστεύσατε αὐτῷ,  
 16 καὶ οὐ μὴ πταισῆ ὁ μισθὸς ὑμῶν.  
 17 οἱ φοβούμενοι κύριον, ἐλπύσατε εἰς ἀγαθὰ  
 18 καὶ εἰς εὐφροσύνην αἰῶνος καὶ ἔλεος·  
 \* ὅτι δόσις αἰωνία μετὰ χαρᾶς τὸ ἀνταπόδομα αὐτοῦ.  
 19 ἐμβλέψατε εἰς ἀρχαίας γενεὰς καὶ ἴδετε·  
 20 τίς ἐνεπίστευσεν κυρίῳ καὶ κατησχύνθη;  
 21 ἢ τίς ἐνέμεινεν τῷ φόβῳ αὐτοῦ καὶ ἐγκατελείφθη;  
 22 ἢ τίς ἐπεκαλέσατο αὐτόν, καὶ ὑπερείδεν αὐτόν;  
 23 διότι οἰκτίρμων καὶ ἐλεήμων ὁ κύριος  
 24 καὶ ἀφήσιν ἁμαρτίας καὶ σώζει ἐν καιρῷ θλίψεως.  
 25 οὐαὶ καρδίαις δειλαῖς καὶ χερσὶν παρειμέναις  
 26 καὶ ἁμαρτωλῷ ἐπιβαίνοντι ἐπὶ δύο τρίβους.  
 27 οὐαὶ καρδίᾳ παρειμένῃ, ὅτι οὐ πιστεύει·  
 28 διὰ τοῦτο οὐ σκεπασθήσεται.

<sup>10</sup> J. Ziegler (ed.), *Sapientia Iesu Filii Sirach* (Septuaginta XII/2; Göttingen<sup>2</sup>1980).

- 14 οὐαὶ ὑμῖν τοῖς ἀπολωλεκόσιν τὴν ὑπομονήν·  
καὶ τί ποιήσετε ὅταν ἐπισκέπτηται ὁ κύριος;
- 15 Οἱ φοβούμενοι κύριον οὐκ ἀπειθήσουσιν ῥημάτων αὐτοῦ,  
καὶ οἱ ἀγαπῶντες αὐτὸν συντηρήσουσιν τὰς ὁδοὺς αὐτοῦ.
- 16 οἱ φοβούμενοι κύριον ζητήσουσιν εὐδοκίαν αὐτοῦ,  
καὶ οἱ ἀγαπῶντες αὐτὸν ἐμπλησθήσονται τοῦ νόμου.
- 17 οἱ φοβούμενοι κύριον ἐτοιμάσουσιν καρδίας αὐτῶν  
καὶ ἐνώπιον αὐτοῦ ταπεινώσουσιν τὰς ψυχὰς αὐτῶν.
- 18 Ἐμπεσοῦμεθα εἰς χεῖρας κυρίου  
καὶ οὐκ εἰς χεῖρας ἀνθρώπων·  
ὡς γὰρ ἡ μεγαλωσύνη αὐτοῦ,  
οὕτως καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ.

## 2. Traducción

- 1 Hijo mío, si te acercas a servir al Señor,  
preparate para la prueba.
- 2 Orienta bien tu corazón y mantente firme;  
no te angusties en tiempo de adversidad.
- 3 Pégate a Él y no te separes,  
para que crezcas [en sabiduría] en tu final.
- 4 Todo cuanto te suceda acéptalo,  
y en las humillaciones sé paciente.
- 5 Porque en el fuego se acrisola el oro,  
y los hombres agradables [a Dios] en el horno de la aflicción.  
*En las enfermedades y en la pobreza, pon tu confianza en Él.*
- 6 Confía en Él y te ayudará,  
endereza tus caminos y espera en Él.
- 7 Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia,  
y no os desviéis, para no caer.
- 8 Los que teméis al Señor, confiad en Él,  
que no se perderá vuestro salario.
- 9 Los que teméis al Señor, esperad bienes,  
gozo eterno y misericordia.  
*Porque un don eterno con alegría es su recompensa.*
- 10 Fijaos en las generaciones antiguas y ved:  
¿Quién confió en el Señor y quedó defraudado?  
¿quién permaneció en su temor y fue abandonado?  
¿quién le invocó y fue desatendido?

- 11 Porque el Señor es compasivo y misericordioso,  
perdona el pecado y salva en tiempo de desgracia.
- 12 ¡Ay de los corazones cobardes y las manos decaídas,  
y del pecador que va por dos caminos!  
¡Ay del corazón decaído que no cree!  
Por eso, no recibirá protección.
- 14 ¡Ay de vosotros, los que habéis perdido la paciencia!  
¿Qué haréis cuando os visite el Señor?
- 15 Los que temen al Señor no desobedecen sus palabras,  
los que le aman guardan sus caminos.
- 16 Los que temen al Señor buscan su agrado,  
los que le aman cumplen la Ley.
- 17 Los que temen al Señor tienen el corazón dispuesto  
y se humillan delante de Él.
- 18 Caigamos en manos del Señor  
y no en manos de los hombres,  
pues como es su grandeza  
así es su misericordia.

### 3. *Presentación general de Sir 2*

Nuestro texto es una viva exhortación a los discípulos interesados en la Sabiduría. Con gran sentido pedagógico, el sabio va introduciendo a los jóvenes en el programa sapiencial. Es un programa complejo, muy trabajado, con una cuidada articulación de todos sus elementos: libertad de elección, objetivos claros, motivaciones firmes, medios adecuados, ejemplos a seguir, obstáculos y ayudas, resultados finales, premios y castigos.

Ya desde el primer momento, el sabio anuncia sin medios términos el hilo conductor de su discurso: la dura realidad de la prueba. La opción por el Señor (por la Sabiduría) supone graves dificultades que el discípulo tendrá que soportar. Las propias fuerzas no bastan. Pero tiene a su lado al maestro, y sobre todo, cuenta con la infinita misericordia del Señor.

La primera sección (2,1-6) podemos definirla como la sección "interior", porque nos introduce en el alma del discípulo. Contemplamos, en primer lugar, la disposición personal, la orientación de su corazón, la firmeza y serenidad en tiempo de desgracia. Y, en segundo lugar, su relación con el Señor: adhesión a su persona, aceptación incondicional de sus designios, actitud paciente y confiada en la prueba. Esta sección inicial mantiene numerosos contactos verbales con el resto del poema. Entre ellos

destaca la referencia explícita (1a. 7a. 8a. 9a. 10b. 11a. 14b. 15a. 16a. 17a. 18a) e implícita (numerosas veces) al Señor. Sir 2,1-6 se relaciona también con 2,7-9 mediante el tema de la fe y la confianza en el Señor (aparecerá de nuevo en 10bc y 13a).

La segunda sección (2,7-14) no va dirigida a un discípulo, en singular. Ésta era característica exclusiva de la sección anterior. Ahora nos encontramos ante un grupo de discípulos. Esta segunda sección presenta un ulterior desarrollo del tema iniciado en 2,1: "Hijo mío, si quieres servir al Señor, prepárate para la prueba".

— El temor del Señor es el principal medio para alcanzar la Sabiduría. El discípulo temeroso del Señor disfrutará de sus dones, sobre todo del don de la misericordia divina (7-9).

— El ejemplo de los antiguos ratifica la enseñanza del sabio: el Señor es clemente y misericordioso con los que le invocan y buscan con un corazón sincero (10-11).

— Numerosos peligros acechan al hombre para apartarle del Señor. El discípulo aprende a evitarlos ante la visita escatológica del Señor (12-14).

Esta sección está vinculada a la siguiente por la triple anáfora inicial: los que temen al Señor (cf. 7a. 8a. 9a y 15a. 16a. 17a). Es más, la relación se extiende al versículo conclusivo (v. 18) mediante el tema de la misericordia divina (cf. 7a. 9b. 11a. 18d).

La tercera sección (2,15-17) abandona el estilo directo en favor de la 3ª p. pl. (los que temen al Señor-los que le aman). En 7-9 los que temen al Señor eran los receptores de la enseñanza. Ahora su conducta se presenta como modelo de fidelidad. Han pasado a ser transmisores de enseñanza. La descripción de su forma de conducta ocupa la entera perícopa.

La cuarta sección (2,18) es en realidad la conclusión del poema. Con un cambio de estilo muy significativo (pasa a la 1ª p. pl.) el sabio proclama su sentencia final. Evoca en ella un pasaje conocido de la Escritura (2 Sm 24,14): la misericordia del Señor triunfa en cualquier situación de prueba, por difícil que sea. Al final del programa, el discípulo sale reforzado en su decisión y pleno de esperanza ante el futuro.

### III. SIR 2 Y EL NUEVO TESTAMENTO

Veamos ahora en detalle los posibles contactos entre nuestro texto y los escritos del Nuevo Testamento siguiendo el orden antes indicado.

### 1. *El evangelio de Juan*

Jn 14,21-23 ofrece un interesante punto de contacto con Sir 2,15. El texto de Juan forma parte de una unidad literaria (14,15-24), cuyo tema dominante es la venida del Paráclito, de Jesús y del Padre. Jesús anuncia a sus discípulos la condición de la cual depende su venida (v. 21): ὁ ἔχων τὰς ἐντολάς μου καὶ τηρῶν αὐτάς, ἐκεῖνός ἐστιν ὁ ἀγαπῶν με (el que tiene mis mandamientos y los guarda, ése me ama). Más adelante (v. 23): Ἐὰν τις ἀγαπᾷ με, τὸν λόγον μου τηρήσει (si uno me ama, guardará mi palabra). Esta condición ya la conocíamos por el v. 15: Ἐὰν ἀγαπᾷτέ με, τὰς ἐντολάς τὰς ἐμὰς τηρήσετε (si me amáis, guardaréis mis mandamientos). De las palabras del Jesús se deduce que observar sus mandamientos, guardar su palabra, es un fruto del amor hacia Él.

Los mismos términos (amor-observancia de los mandamientos) y la misma relación implícita (causa-efecto) aparecen en Sir 2,15, aquí referidos evidentemente a Dios (κύριος): οἱ φοβούμενοι κύριον οὐκ ἀπειθήσουσιν ῥημάτων αὐτοῦ, καὶ οἱ ἀγαπῶντες αὐτὸν συντηρήσουσιν τὰς ὁδοὺς αὐτοῦ (los que temen al Señor no desobedecen sus palabras, y los que le aman guardan sus caminos)<sup>11</sup>. La expresión συντηρέω τὰς ὁδοὺς (guardar los caminos) puede considerarse como sinónimo de Jn 14,21-23: τηρέω τὰς ἐντολάς (τὸν λόγον) (guardar los mandamientos, la palabra)<sup>12</sup>. El amor del israelita hacia el Señor —nos dice Ben Sira— se expresa en el cumplimiento de sus mandatos.

Salvadas las diferencias contextuales, creemos que Jn 14,21-23 puede considerarse, si no como un paralelo, al menos como texto en perfecta sintonía con Sir 2,15.

### 2. *La carta a los Hebreos*

En su exhortación a la constancia (12,1-29), la carta a los Hebreos quiere apoyarse en la autoridad de Is 35,3: "Fortaleced las manos desfallecidas y afianzad las rodillas temblorosas" (en hebreo: חֲזַק יָדַיִם רַפּוֹת וּבְרַכְיִים כְּשֹׁלָאִים). Pero, de hecho, el texto tal como aparece: Διὸ τὰς παρειμένας χεῖρας καὶ παραλελυμένα γόνατα ἀνορθώσατε (Heb 12,12) se acerca mucho más a Sir 25,23cG: χεῖρες παρειμένοι καὶ γόνατα παραλελυμένα, que a Isaías (según LXX): ἰσχύσατε, χεῖρες

<sup>11</sup> Cf. Sir 6,26a: καὶ ἐν ὄλῃ δυνάμει σου συντήρησον τὰς ὁδοὺς αὐτῆς.

<sup>12</sup> Cf. Sir 37,12b: ὃν ἂν ἐπιγνώῃς συντηροῦντα ἐντολάς.



ἀνεμμένοι καὶ γόνατα παραλελυμένα. Salta a la vista que Heb y Sir coinciden en el adjetivo παρεμμένοι, compañero del sustantivo χεῖρες. Is 35,3 prefiere ἀνεμμένοι.

De las dos expresiones comunes a Heb 12,12b y Sir 25,23c: "manos inertes" y "rodillas vacilantes", sólo la primera se encuentra en Sir 2,12a; la segunda es sustituida por "corazones cobardes". He aquí el texto: οὐαὶ καρδίαις δειλαῖς καὶ χερσὶν παρεμμέναις. La relación entre Heb 12,12 y Sir 2,12a se reduce al empleo de una misma expresión: "manos inertes". De aquí no hay que concluir que el autor de la carta a los Hebreos haya citado Sir o se haya inspirado en él. A lo más, podemos suponer que conocía la versión griega de Sir, muy difundida en los círculos de la diáspora alejandrina<sup>13</sup>.

### 3. La carta de Santiago<sup>14</sup>

Sin llegar al optimismo de Duesberg-Auvray: "Le seul livre du Nouveau Testament qui semble dénoter une influence directe [con Sir] c'est l'épître de saint Jacques"<sup>15</sup>, hay que reconocer que la carta de Santiago es el escrito neotestamentario más cercano al libro de Ben Sira<sup>16</sup>.

En cuanto a su relación con Sir 2,1-18, cabe destacar el prólogo de la carta (Sant 1,2-18), cuya función primordial es la de anunciar los núcleos temáticos que luego se van a desarrollar<sup>17</sup>. En 1,24 dirige el autor unas

<sup>13</sup> Cf. Petraglio, *o. c.*, 490-491.

<sup>14</sup> El primer estudio específico —y por ahora el único— sobre la relación entre Sant y Sir es el de A. Boon, *De Epistolae Jacobi cum libris Siracidae Convenientia* (Groningen 1866). Esta información se encuentra en A. Edersheim, *Ecclesiasticus*, *o. c.*, 22.

<sup>15</sup> H. Duesberg / P. Auvray, *Le livre de l'Écclésiastique* (SBJ; Paris 1953) 23 [de la introducción].

<sup>16</sup> Puntos de referencia obligados son las listas de paralelos en las obras de J. B. Mayor, *The Epistle of Saint James. The Greek Text with Introduction, Notes and Comments* (London 1892) LXXXIII-LXXV, y J. Chainé, *L'épître de saint Jacques* (Études Bibliques; Paris 1927) LI-LVII. Cf. también, P. H. Davids, "Tradition and Citation in the Epistle of James", en *Scripture, Tradition and Interpretation* [FS E. F. Harrison] (Grand Rapids 1978) 113-126; *íd.*, "The Pseudepigrapha in the Catholic Epistles", en J. H. Charlesworth / C. A. Evans (eds.), *The Pseudepigrapha and Early Biblical Interpretation* (JSPSS 14; Sheffield 1993) 228-245; A. Hanson, Seminar Report: "Use of Old Testament in James": *NTS* 25 (1978) 526-527, y R. Bauckmann, "James, 1 and 2 Peter, Jude", en *It is Written: Scripture Citing Scripture* [FS B. Lindars] (Cambridge 1988) 303-317, esp. 306-309.

<sup>17</sup> Cf. H. Frankemölle, "Zum Thema des Jakobusbriefes im Kontext der Rezeption

palabras de consuelo, alabando el gozo en las tribulaciones. Estos versículos concentran una serie de sustantivos que remiten directamente a Sir 2,1-6: *πειρασμοῖς, δοκίμιον, πίστεως, ὑπομονή*<sup>18</sup>. Tanto Sir como Sant quieren inculcar en sus destinatarios la actitud confiada ante las diversas pruebas de la vida. Sin embargo, mientras Santiago enfatiza el concepto típicamente cristiano de "gozo"<sup>19</sup>, Ben Sira insiste en la paciencia, la constancia y la aceptación incondicional de la prueba.

En la perícopa siguiente (1,5-8), Santiago trata del don de la sabiduría: hay que pedirla al Señor con fe y sin titubeos. Termina con una rápida e incisiva descripción del hombre vacilante (v. 8), perfectamente dibujado en dos pinceladas: doblez de corazón (*ἄνθρωπος δίψυχος*) e inestabilidad de conducta (*ἀκατάστατος ἐν πάσαις ταῖς ὁδοῖς αὐτοῦ*)<sup>20</sup>. Aquí los puntos de contacto con Sir 2 (exactamente con 2,12b) no son de tipo verbal sino metafórico: el hombre doble, insincero e indeciso, cuando pide la Sabiduría al Señor (Sant), nos remite al pecador del doble sendero que intenta esconder sus verdaderas intenciones (Sir). Ante esta clase de personas, tanto Santiago como Ben Sira son tajantes: "Pues no se piense ese hombre que recibirá nada del Señor" (Sant 1,7) y "¡Ay del pecador que camina por dos sendas!" (Sir 2,12b).

Después de una pequeña perícopa sobre el binomio pobreza/riqueza (vv. 9-11), Santiago prosigue con el tema central de la carta: la prueba (*πειρασμός*)<sup>21</sup>, para enriquecerlo con otras reflexiones sobre el premio, la inclinación malvada (concupiscencia), el pecado y la muerte (vv.

von Sir 2,1-18 und 15,11-20": *BN* 48 (1989) 46. El autor presenta un esquema de Sant 1,2-18 bajo el título: "Der Prolog (1,2-18) als Stichwortlieferant für den Jak".

<sup>18</sup> Cf. Sir 2,1b: *πειρασμόν*; 2,5a: *δοκιμάζεται* (en lugar del adjetivo neutro sustantivado: *δοκίμιον*); 2,6a: *πίστευσον* y 2,4b: *μακροθύμεσον* (aquí el término es distinto, pero pertenece al mismo campo semántico).

<sup>19</sup> Cf. la variante de Sir 2,4a: *ἀσμένως* en O L' -672-743 (Ziegler, *Sapientia*, 133). Cf. también J. Crisóstomo, *Hom. in Epistulam ad Ephesios* (PG 62,130), y Antíoco el Monje, *Hom. 110: De Longanimitate sive lenitate animi et iracundia* (PG 89,1772).

<sup>20</sup> En 4,8, el autor utiliza de nuevo el término *δίψυχοι*, esta vez en paralelismo sinónimo con *ἀμαρτωλοί*: "limpiad las manos, pecadores (*ἀμαρτωλοί*); purificad los corazones, hombres de ánimo doblado (*δίψυχοι*)". Sobre el citado término, cf. P. H. Davids, *The Epistle of James. A Commentary on the Greek Text* (NIGTC; Exeter 1982) 74-75 con bibliografía.

<sup>21</sup> Davids compara el tema de la prueba con el hilo oculto de las piezas de un collar: "Thus the problem of testing forms the thread in any necklace, the pattern of specific ornaments is more often seen than the thread itself" (cf. *The Epistle*, 35).

12-15). El tema del premio está presente en Sir 2,8b bajo una imagen completamente distinta: según Santiago, el hombre que sabe sobrellevar la prueba recibirá como premio "la corona de la vida" (τὸν στέφανον τῆς ζωῆς). Para Ben Sira, en cambio, la recompensa de los fieles acrisolados en la prueba será el salario concedido a su tiempo por el Señor (ὁ μισθός). Salario que consiste en bienes, gozo eterno y misericordia.

Dejemos ahora el prólogo de la carta para entrar en un nuevo contexto: 4,1-10. Santiago denuncia el origen de las contienda comunitarias (vv. 1-3), condena actitudes de pecado en sus miembros (vv. 4-6) y concluye con una llamada a la conversión (vv. 7-10). Esta exhortación al arrepentimiento sincero se distingue por una serie de consejos en imperativo (resistid al diablo, allegaos a Dios, limpiad las manos, purificad los corazones, reconoced vuestra miseria, afligíos, llorad, trueése vuestra risa y vuestra alegría) que culminan en el v. 10: ταπεινώθητε ἐνώπιον κυρίου, καὶ ὑψώσει ὑμᾶς (humillaos delante del Señor, y os exaltará).

El parecido de este versículo con Sir 2,17b es innegable: [οἱ φοβούμενοι κύριον] ἐνώπιον αὐτοῦ ταπεινώσουσιν τὰς ψυχὰς αὐτῶν (los que temen al Señor humillan sus almas delante de Él). Aquí, sin embargo, no se hace mención explícita de la acción del Señor. En Sant 4,10 la humildad y la conversión del corazón obtienen su recompensa: la exaltación de parte del Señor. Con la fórmula "humillarse delante del Señor", Santiago enlaza con un tema teológico típico del AT (Job 5,11; Sal 149, 4; Prov 3,34; Ez 17,24; Sir 2,12b), de la literatura pseudoepigráfica (TestJos 10,3; 18,1), de los escritos de Qumrán (1QH III,20; XV,16) y del NT (Mt 23,12; Lc 14,11; 18,14).

#### 4. *La primera carta de Pedro*

En 1 Pe hay un texto muy relacionado con Sir 2,1-6, y más en concreto con el v. 5. Nos referimos a 1 Pe 1,7. El versículo forma parte de un largo período (1,3-12), donde todas las frases van concatenadas entre sí, creando una tupida red de conexiones: ...ἵνα τὸ δοκίμιον <sup>22</sup> ὑμῶν τῆς πίστεως πολυτιμότερον χρυσίου τοῦ ἀπολλυμένου, διὰ πυρὸς δὲ δοκιμαζομένου, εὐρεθῆ εἰς ἔπαινον καὶ δόξαν καὶ τιμὴν ἐν ἀποκαλύψει Ἰησοῦ Χριστοῦ (... para que la autenticidad de vuestra fe, mucho más preciosa que la del oro percedero, pero aquilatado por el fuego, sea

<sup>22</sup> El P<sup>72</sup> 429.1852 y pocos mss. leen δόκιμον (lo auténtico) en lugar de δοκίμιον (la autenticidad), variante preferida por la mayoría de códices.

hallada digna de alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo...).

De la comparación entre 1 Pe 1,7 con Sir 2,5, resulta una coincidencia verbal (δοκιμάζω [δοκίμιον]<sup>23</sup>, πίστις, χρυσίος, πῦρ) y una coincidencia teológica. Esta última es más importante. Ambos textos emplean la misma analogía: como el fuego prueba el oro para purificarlo de sus escorias, el Señor aquilata la fe de sus fieles con pruebas y tribulaciones.

La analogía era familiar a los lectores de Pedro, que muy probablemente la asociaban a otros textos bíblicos, sobre todo proféticos (Is 48,10; Jr 9,6; Zac 13,9; Mal 3,3) y sapienciales (Prov 17,3; Sal 66,10; Job 23,10; Sir 2,5; Sab 3,5-6), donde aflora el tema de la prueba divina.

#### IV. CONCLUSIÓN

Nuestro trabajo ha puesto en evidencia ciertas analogías —a nivel de vocabulario y de contenido— entre Sir 2 y algunos textos del NT, sobre todo la carta de Santiago. El marcado estilo parenético de la carta (más bien parece una homilía), la insistencia en el tema de la prueba y las numerosas coincidencias a nivel de vocabulario e imágenes son elementos determinantes para establecer la relación entre ambos escritos.

El autor de la epístola, gran conocedor de la Biblia, se inspira frecuentemente en la literatura sapiencial y, de manera especial, en el libro de Ben Sira. Dada la situación crítica de los destinatarios de esta parénesis (una comunidad judeocristiana de finales del s. I d. C. o inicios del II), no sorprende el hecho de que Sir 2 sea uno de sus principales textos de apoyo y fuente de inspiración (cf. Sant 1,1-12; 5,7-11).

Por lo que se refiere a la relación entre Sir 2 y los demás escritos neotestamentarios (Jn, Heb, 1 Pe), los puntos de contacto señalados indican, en nuestra opinión, no tanto una relación de dependencia o influjo directo de la obra del sabio cuanto la existencia de un fondo sapiencial común.

---

<sup>23</sup> δοκίμιον no aparece en Sir 2,5. En 1 Pe 1,7 indica el resultado de la fe probada, es decir, la autenticidad de la misma. Cf., sin embargo, Sant 1,2: aquí el mismo término designa el concepto de prueba, entendida no como resultado sino como medio.